

# HERFIA

PUBLICACIÓN DEL CÍRCULO PATRIÓTICO DE ESTUDIOS CHILENOS E INDOAMERICANOS

12° NÚMERO

EL TIEMPO DE LOS PUEBLOS:  
LA SEGUNDA INDEPENDENCIA  
SERÁ DEFINITIVA

POR LA REFUNDACION  
DE CHILE

# ÍNDICE

- Editorial \_\_\_\_\_ 2**
  
- Vacunas, responsabilidad social y soberanía en salud \_\_\_\_\_ 3**
- La educación como base para la soberanía nacional \_\_\_\_\_ 6**
- La cuarta teoría política y el socialismo en América latina \_\_\_\_\_ 9**
- Esos miserables \_\_\_\_\_ 11**
- 18 de Octubre de 2019 ¿Fractura o Refundación de un nuevo Chile? \_\_ 12**
- Sobre el letargo patológico y otros males que nos aquejan \_\_\_\_ 17**
- Ojo Geopolítico: Los pueblos libres contra el imperialismo capitalista \_ 19**
- Respaldo a la desestabilización \_\_\_\_\_ 22**
- Librarse del prejuicio creado por el opresor: Pregonar la expropiación en nombre de la patria soberana y una economía no globalizada \_\_\_\_ 23**
- Sobre la necesidad de retomar la pregunta por el Ser y su utilidad en la lucha de los pueblos \_\_\_\_\_ 27**

**CONTACTO:** [cirpatriestudioschile@gmail.com](mailto:cirpatriestudioschile@gmail.com)

**SITIO WEB:** [www.praxispatria.cl](http://www.praxispatria.cl)

**FACEBOOK:** **Círculo Patriótico de Estudios  
Chilenos e Indoamericanos**

**INSTAGRAM:** [@praxispatrioticachile](https://www.instagram.com/praxispatrioticachile)

# EDITORIAL

Es el tiempo de los pueblos; la segunda independencia será la definitiva, porque Latinoamérica no ha completado su misión histórica, el pueblo de Chile tampoco. El semicolonialismo extractivista es el ordenamiento de las oligarquías apátridas serviles al imperialismo; pero el desarrollismo industrial futurista será la extensión creadora del poder de los pueblos, el acero y el fuego que cumpliendo el rol protector, sirven para las necesidades del porvenir comunitario. Chile no es una democracia popular, es un sistema financiero en el que sus dueños no querrán perder sus capitales ni sus súbditos por ningún motivo, estando dispuestos al crimen y la aberración inhumana con tal de conservarlos. Por lo mismo, hijas e hijos del pueblo, prepararse, pero no para el martirio sino para la victoria demoledora e inclemente. No hay que titubear cuando llegue la hora del terror popular contra los grandes criminales enemigos del pueblo. Traidores todos los que llamen a una falsa unidad nacional cooperativa, que signifique la conservación de los explotadores y usurpadores, para los cuales no existe más patria que el patrimonio acumulado. Esos no tienen lugar en el Chile libre. Antes de nacionalizar las riquezas naturales, el pueblo debe re-nacionalizarse, purgando el neoliberalismo, tomando control de las riendas políticas, protagonizando su propia historia; esa es la verdadera soberanía popular.

En esta edición exhibiremos temáticas varias; un análisis complejo y fundamentado sobre la importancia de la vacunación y un sistema de salud dentro de los programas pro-soberanos, pasando por el tratamiento de la educación y su relevancia contingente (solía decía Tancredo Pinochet que la escuela y la industria eran las palancas del futuro nacional). Abordaremos

nuevamente la cuarta teoría política y su relación con el socialismo patriótico de características latinoamericanas, trabajos propios y críticos sobre las consecuencias del gran reventón del 18 de octubre de 2019, análisis geopolítico sobre la batalla de los pueblos libres contra el imperialismo capitalista. Tenemos textos que critican la pasividad cultural, la comodidad propia del indiferente que se niega a luchar, pues sabemos que las grandes revoluciones nunca han llamado a los holgazanes.

Presentamos también, algunas columnas de opinión, entre ellas una que tiene relación con el tema en boga del asalto de “trumpistas” al Capitolio estadounidense, así como también artículos sobre la necesidad de revisar las políticas de expropiación, y en cuanto a filosofía sobre el auge de volver a preguntarse por el Ser, dentro de la actual realidad global.

**El Editor.**

**Enero 2021**

# VACUNAS, RESPONSABILIDAD SOCIAL Y SUBERANIA EN SALUD

Por Gabriel Vallejos

Según la última encuesta Critería (2020), un 77% de la población cree que los chilenos han sido arriesgados y no han adoptado las medidas de seguridad necesarias en relación a prevenir los efectos de la pandemia del Coronavirus. Sin embargo, de las mismas personas encuestadas, tan sólo un 37% afirma que está completamente dispuesto a vacunarse contra el coronavirus. La causa principal de este bajo índice, según la misma encuesta, radica en una falta de confianza. No obstante, existe una proporción no menor de personas cuyos motivos son creencias infundadas, como aquellos que se declaran anti-vacunas (ver Bertoglia 2018) o que incluso llegan a afirmar que la pandemia es un mito. Algunos incluso han llegado a articular grupos políticos alrededor de estas ideas. Está de más remarcar la gravedad de esta situación, sobre todo considerando los efectos que ha tenido esta pandemia en Chile y los que podrá tener si todo sigue igual y no se considera a la vacuna como la única solución viable.

La pésima gestión del Estado (empequeñecido y relegado a un rol secundario por el sistema neoliberal impuesto en dictadura) se sostiene como la principal causa de la expansión del virus y del crecimiento de los contagios. Por otro lado, hay que considerar aspectos propios de la realidad chilena que agravaron considerablemente la situación. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2020), durante el trimestre octubre-diciembre del 2019, un 30,2% de la población trabajaba de manera informal. Estas cifras presentan además un sesgo etario importante, pues un 55,1% de este grupo corresponde a adultos mayores de 65 años, coincidente con la población de mayor riesgo para la enfermedad. En otras palabras,

son más de 390 mil personas de alto riesgo, sin contar aquellas menores con enfermedades preexistentes, que se han visto (y se verán) obligadas a exponerse debido a las malas condiciones laborales y a la falta de protección social, quedando, durante el período de cuarentena, ante la libertad de elegir entre morir de hambre o por la enfermedad. Estas cifras reflejan lo más crudo, pero están lejos de representar la totalidad de injusticias que se han agudizado durante la crisis, donde los trabajadores formales se han visto obligados a renunciar a su salario a través de la Ley de Protección al Empleo (Chile Atiende, 2020). Todo esto ha provocado que una gran cantidad de personas se haya visto obligada a acudir a sus propios ahorros del seguro de cesantía y sus ahorros previsionales, para poder subsistir, convirtiendo al individuo en responsable de los costos de una catástrofe mundial. A eso hay que sumar que se deriva a la niñez vulnerable a instituciones aún más riesgosas, no se protege a los adultos mayores ni se cuidan los derechos básicos de los trabajadores. En síntesis, la legislación chilena, así como el aparato estatal disponible para garantizar la seguridad social y el bienestar ante una situación de catástrofe, han sido totalmente insuficientes.

A todo esto hay que sumar las grandes carencias del sistema educativo chileno en cuanto a alcanzar una mínima alfabetización científica de toda la población (CONICYT 2018, por ejemplo), independiente de su lugar de origen o futuro laboral; lo que ha provocado un ambiente ideal para la proliferación de creencias pseudocientíficas y del negacionismo de la ciencia en torno a la pandemia, agravando aún más la situación.

La noticia de una vacuna disponible supone una esperanza para toda la población. Pero, a pesar

de esto, se han levantado mitos y desconfianzas, reflejando un pensamiento atomizado e individualista, todo esto enmarcado en un discurso donde se representa a la vacuna como una medida puramente de responsabilidad individual de cada cual, lo que se suma a la falta de una formación científica y crítica básica.

Esta baja disposición a la vacunación representa un riesgo para toda la nación, puesto que implica un retorno a lo que se vivió durante el invierno de este año 2020: un aumento exponencial de contagios, hambre, colapso del sistema público de salud y un pueblo trabajador llevándose la peor parte, representando la mayoría de los contagios y muertes, debido al hacinamiento, a la escasa infraestructura médica y a las desigualdades inherentes al sistema.

Por todo lo expuesto queda claro que la vacunación es un tema de importancia nacional (y mundial) que debe ser considerado como prioritario.

En primer lugar, la vacunación debe ser administrada, divulgada y expuesta como un asunto comunitario de salud pública. En este contexto, es imperante virar hacia un discurso que la conciba como un deber para con la comunidad completa, no como un asunto de responsabilidad individual (o voluntario siquiera). Se requiere un gran porcentaje de la población inmunizada para cortar la cadena de contagios, lo que se denomina como "inmunidad de grupo" (Pollard & Bijker 2020). Esto es de extrema necesidad, dado que siempre habrá un grupo que no puede ser vacunado, como son los inmunodeprimidos, o aquellos que presentan contraindicaciones, en quienes el contagio muchas veces representa un riesgo alto de consecuencias graves o mortales. Por otro lado, ninguna vacuna es 100% efectiva. Se espera que las vacunas contra el COVID posean una efectividad entre un 90 y un 95% (pensando en el peor escenario) [1] (Jeyanathan et al. 2020; Thomas et al. 2020; Polack et al. 2020; Paltiel et al. 2020; Zimmer et al. 2020), lo que implica que de cada 10 personas vacunadas es posible que

una no genere la inmunidad necesaria. Es por eso que la opción de vacunarse (siempre que se pueda) debe considerarse un deber, dado que el no hacerlo implica poner en riesgo no solo a uno mismo, sino que a toda la población con la que uno entre en contacto.

Otro de los motivos que han generado un estigma respecto a la vacuna tiene que ver con la gran rapidez con que se ha producido y comenzado a utilizar, a diferencia de lo que ocurre con la mayoría de las vacunas que existen. Respecto a esto debe tenerse en consideración que, si bien el virus contra el que está hecha la vacuna es nuevo, las tecnologías que se están usando no lo son. En muchos aspectos no se diferencian cualitativamente de otras vacunas ya existentes que se han usado exitosamente en humanos para otras enfermedades (Pollard & Bijker 2020). Las vacunas son una de las tecnologías biomédicas avanzadas más antiguas, contando con al menos 200 años de investigación (Gavaldà 2019) antes de las que hoy se están realizando. En esta línea, los métodos que se están utilizando para crear las vacunas para el coronavirus han sido trabajados y optimizados por bastante tiempo y su seguridad es conocida desde hace varios años, sino décadas.

El temor a los efectos secundarios también debe diluirse, pues debe tomarse en cuenta, que la vacuna ha sido testeada más de 40.000 pacientes (Polack et al. 2020), los que fueron examinados mediante métodos altamente rigurosos, resultando en una baja proporción de efectos secundarios, los que son comunes a todas las vacunas conocidas. Si bien todo el proceso se ha hecho con una gran rapidez, ha sido ejecutado con una gran rigurosidad y con presiones y controles de muchos organismos a nivel mundial. Toda vacuna pasa por más pruebas, y más rigurosas, que cualquier otro insumo de consumo humano, tales como alimentos, maquillajes, artículos de higiene, etc. Junto con los fármacos, se trata de los pocos bienes que son tan controlados y con tanta rigurosidad antes de salir al mercado, en cuanto a su seguridad y a su efectividad (Pollard & Bijker 2020; Jeyanathan et al. 2020; Zimmer et al. 2020).

Considerando todos los aspectos expuestos, quienes divulguen información falsa respecto a vacunas, o incentiven a las personas a no vacunarse, están cometiendo un acto que atenta directamente contra la salud de toda la población. En esta contingencia, los medios de comunicación debieran tener un rol activo, mandatado por alguna entidad superior de salud, en no difundir esta clase de desinformación e incentivar a la gente a confiar en la ciencia, en los profesionales de la salud y los científicos y a vacunarse activamente.

Algo tan importante como la vacunación no puede dejarse en manos del voluntarismo, de las buenas intenciones y de los llamados individuales a tomar consciencia. Los programas de vacunación deben ser planificados, obligatorios y controlados. Por ejemplo, padres que se nieguen a vacunar a sus hijos deberían ser tratados con la misma severidad que padres que se nieguen a alimentarlos, inclusive con medidas más drásticas, pues no solo es a su hijo a quien están arriesgando, sino que están cometiendo un atentado contra la salud de toda la comunidad.

Otro de los estigmas que ha girado en torno a la vacuna tiene que ver con el desarrollador y productor de la que llegó a nuestro país: Pfizer, una empresa privada transnacional. Sin embargo, cabe mencionar que esta situación no es única para este caso. Hoy en día Chile depende completamente del extranjero para llevar adelante no solo sus programas de vacunación masiva, sino que también para muchos aspectos fundamentales relacionados con la salud, la industria, los alimentos, la tecnología y el normal funcionamiento del país. Para cambiar la dependencia del extranjero en cuanto a vacunación no solo es necesario invertir en investigación científica, tecnológica y médica, sino que es necesario tomarse en serio la soberanía nacional y la independencia en todo ámbito. Para alcanzar ese estado de cosas se hace inevitable un cambio de sistema político y económico, en pos de generar un plan nacional a largo plazo amparado en instituciones robustas. Esto es algo que todo movimiento que apunte realmente a cambiar el sistema debiera tener como prioridad fundamental. Solo en este contexto tendrá sentido exigir más investigación y más independencia en temas como la

vacunación. Así mismo, solo con la generación de un plan nacional como prioridad, así como una reestructuración sistemática, se podrán vislumbrar soluciones definitivas para todos los problemas mencionados en cuanto a la pésima gestión de la pandemia, las nulas medidas sociales, el abandono del pueblo a su suerte y las tragedias derivadas de la enfermedad.

En el intertanto, mientras Chile no alcance la independencia tecnológica y en políticas de salud, instancias como la vacunación son un deber para todos y todas para con toda la población. Independiente del origen de la vacuna, la prioridad hoy debe ser la salud de la nación. Sin un pueblo sano difícilmente podremos luchar por la refundación del país para hacer posible la independencia y la soberanía en salud y en todo ámbito.

#### Notas

[1] De hecho, el que su efectividad no esté cercana al 100 % es el único gran problema que podría presentarse debido a que se haya desarrollado tan rápido. Sin embargo, esto deja de ser un problema si se vacuna a un porcentaje alto de la población, vale decir, a todos quienes puedan vacunarse (Paltiel et al. 2020)

#### Bibliografía:

- Agenda Critería. (Noviembre de 2020). CRITERIA. Obtenido de [https://www.aimchile.cl/wp-content/uploads/2020/12/Agenda\\_Criteria\\_Noviembre\\_2020-5fp6h.pdf](https://www.aimchile.cl/wp-content/uploads/2020/12/Agenda_Criteria_Noviembre_2020-5fp6h.pdf)
- Bertoglia, M. (2018) "Vamos para atrás: ha vuelto el sarampión". EtilMercurio <https://www.etilmercurio.com/em/sarampion/>
- Chile Atiende. (27 de Agosto de 2020). ChileAtiende. Obtenido de <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/77784-ley-de-proteccion-al-empleo>
- CONICYT (2018). Encuesta de Nacional de Percepción Social de la Ciencia y Tecnología Año 2018.
- Gavaldá, E. (2019) "Edward Jenner, probablemente el científico que más vidas ha salvado en la historia". Historia National Geographic. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/edward-jenner-probablemente-cientifico-que-mas-vidas-ha-salvado-historia\\_14242](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/edward-jenner-probablemente-cientifico-que-mas-vidas-ha-salvado-historia_14242)
- Instituto Nacional de Estadísticas - Chile. (15 de Abril de 2020). Boletín estadístico: Informalidad laboral. Trimestre Octubre - Diciembre 2019, 9. Recuperado el Diciembre de 2020, de [https://www.ine.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/boletines/2019/bolet%C3%ADn-informalidad-laboral-trimestre-octubre-diciembre-2019.pdf?sfvrsn=10ec75a\\_4](https://www.ine.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/boletines/2019/bolet%C3%ADn-informalidad-laboral-trimestre-octubre-diciembre-2019.pdf?sfvrsn=10ec75a_4)
- Jeyanathan M. et al. (2020) Immunological considerations for COVID-19 vaccine strategies" Nat Rev Immunol. 20: 615–632
- Paltiel A. et al. (2020) "Clinical Outcomes Of A COVID-19 Vaccine: Implementation Over Efficacy". Health affairs. <https://doi.org/10.1377/hlthaff.2020.02054>
- Polack, F. et al. (2020) "Safety and Efficacy of the BNT162b2 mRNA Covid-19 Vaccine". N Engl J Med. doi: 10.1056/NEJMoa2034577
- Pollard A. & Bijker E. (2020) "A guide to vaccinology: from basic principles to new developments". Nat Rev Immunol. <https://doi.org/10.1038/s41577-020-00479-7>
- Thomas K et al. (2020) "Vacuna contra el coronavirus: Pfizer difunde datos prometedores" New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2020/11/09/espanol/ciencia-y-tecnologia/vacuna-pfizer.html>
- Zimmer et al. (2020) "Coronavirus Vaccine Tracker" The New York Times. <https://www.nytimes.com/interactive/2020/science/coronavirus-vaccine-tracker.html>

# LA EDUCACIÓN COMO BASE PARA LA SOBERANÍA POPULAR

Por Fernando Vidal

Los Profesores y profesoras de Chile siempre se han encontrado en un punto de inflexión entre la influencia del sistema mediante los ordenamientos curriculares y los intereses sociales implícitos en la labor docente. Al mismo tiempo, las condiciones laborales y la incapacidad de organización ha permitido que diferentes fuerzas económicas, bajo el amparo del neoliberalismo se apropien de este aspecto fundamental en el desarrollo de Chile, funcionando bajo una lógica de mercado, considerando la educación como un “servicio”, en donde los/las estudiantes son clientes y las instituciones empresas. Esto resulta nefasto en todos los aspectos ya que por un lado provoca una enorme segregación social y también confusión respecto de los conceptos que tan en boga se pusieron los últimos 10 años, como por ejemplo la idea de “calidad de la educación”, en un país en donde el estado cada vez se desliga más de sus responsabilidades y en donde la ciencia, la cultura y las artes tienen cada vez menos recursos.

Es notable el uso demagógico de quienes defienden la no injerencia del Estado en educación aludiendo a la idea de “libertad de enseñanza” para así permitir que instituciones religiosas o grupos empresariales se dediquen a lucrar con las esperanzas de las personas, en función de planes que nada tienen que ver con el desarrollo integral de la sociedad en todos sus aspectos sino que obedecen a intereses mezquinos y sectorizados. Muchas veces esto pasa inadvertido incluso para los mismos profesores quienes ven en los lineamientos curriculares conceptos como el de “inclusión” o “género” o “multiculturalidad” pero no logran darse cuenta de que el sistema neoliberal utiliza estas ideas de manera de perpetuar el sistema tal lo cual conocemos sin apuntar al fondo del desarrollo humano, que sería una educación que

apunte al *Dasein* del Pueblo y no solo a aspectos funcionales y de producción de mano de obra.

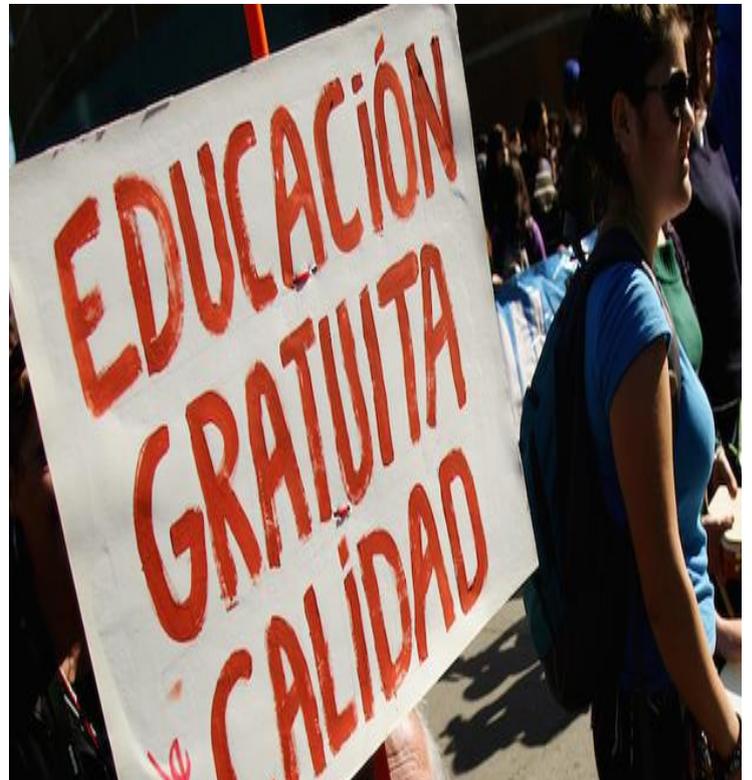
Tomando en consideración el concepto de Metapolítica, la cual se puede definir como una manera mucho más completa de hacer política, ya que considera aspectos que van “mucho más allá” de la misma y no solo tiene que ver con la visión clásica de gobernar sino con el surgimiento de iniciativas políticas desde el mismo pueblo que es capaz de reconocerse a sí mismo como el factor principal de la historia y por ende con la capacidad de decidir cómo quiere construir la sociedad. Esto no puede quedar al margen de la Educación, en donde vemos que los expertos en el tema no tienen cabida en la toma de decisiones y mucho menos los verdaderos actores de la misma que son los estudiantes, los trabajadores de la educación y las familias.

En el Papel se le da una gran importancia a la “comunidad educativa” y sin embargo la toma de decisiones desde el ministerio y también dentro de las mismas instituciones sigue siendo verticalista, arbitraria y dictatorial. La contradicción entre la formación del pensamiento crítico en los estudiantes y la explotación y minimización de la labor docente es evidente, lo vemos a diario en el nivel de presión que viven los trabajadores de la educación, estudiantes y familias debido a la importancia que se le dan a las mediciones de las pruebas estandarizadas con su visión limitada de la “calidad” y las expectativas que el negocio de la educación despierta en el pueblo en el contexto de una sociedad que funciona bajo las reglas del consumo y la colusión entre los poderosos.



Descentralizar la educación no implica que el Estado se desligue de su responsabilidad en esta materia, sino que se garantice la capacidad de gestión de la misma comunidad para generar sus planes educativos ajustados a sus intereses sociales, culturales y económicos pero siempre en el contexto de lo que es conveniente para la Patria, para garantizar una educación verdaderamente soberana e integral.

Debemos ser capaces de encontrar nuestro propio camino y no copiar metodologías extranjeras como se ha intentado hacer hasta ahora sin éxito. Ya sabemos que quienes insisten en este camino no conocen la realidad del país, no quieren reconocer la importancia que tiene la educación ya que solo la ven como generadora de mano de obra calificada y explotable para calzar en sus mediciones OCDE.



[WWW.PRAXISPATRIA.CL](http://WWW.PRAXISPATRIA.CL)



2021

[WWW.EDICIONES-HERETICA.COM](http://WWW.EDICIONES-HERETICA.COM)

# LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA Y EL SOCIALISMO EN AMÉRICA LATINA

Por Carlos Salazar

Estos dos últimos meses del 2020, hemos participado en varias instancias colaborativas con intelectuales y activistas de la lucha antiimperialista en el mundo. El día 19 de noviembre, en mi calidad de representante del Círculo, expuse en la conferencia internacional “Alternativa Multipolar Para América Latina: La Geopolítica, La Ideología, La Cultura”. En tal ocasión junto con exponer las temáticas que ya había abordado en mi texto: “La Cuarta Teoría Política o Un Pensamiento para América del Sur”, pude apreciar muy buenas ponencias como las de Vicente Quintero (Venezuela), Pavel Grass (Brasil), Nino Pagliccia (Canadá/Venezuela), Valerii Korovin (Rusia) entre otros, y coincidiendo con ellos en varios puntos de vista. Destacó la exposición del profesor Aleksandr Dugin en la que hizo la infaltable invitación a los pueblos de Nuestra América para abordar sus problemáticas desde la Cuarta Teoría Política (4TP), esta vez haciendo una propuesta de pensar un nuevo tipo de Socialismo, que se distinga del antiguo socialismo y también de la izquierda liberal (“liberal-bolcheviques” como les llama no sin cierto sarcasmo). Este nuevo socialismo que, siguiendo la idea de Dugin, debe buscar sus raíces en el Populismo Integral (antiliberalismo radical), tomaría los mejores aspectos del antiguo socialismo, como lo es la lucha de la clase trabajadora contra la explotación capitalista, pero además rescataría aquellos aspectos que las derechas (hoy, liberales y globalizantes) han abandonado, o instrumentalizan para defender los intereses de

las oligarquías, como la defensa de la Patria y ciertas tradiciones vinculadas a la identidad de los pueblos.

Esta propuesta ya la hemos estado trabajando desde hace bastante tiempo en el Círculo Patriótico de Estudios Chilenos e Indoamericanos, a partir de dos vertientes, por un lado, el Nacionalismo de la Praxis, y por otro, el Revisionismo de la Tradición. El primero toma como columna vertebral la Guerra de clases como lucha de liberación nacional (leer artículo del mismo nombre escrito por Luis Bozzo, disponible en [Praxipatria.cl](http://Praxipatria.cl)) y el segundo se apoya en el principio de Tradición Popular Viviente, es decir pensar el pasado desde el futuro y no en forma inversa como aspiran los reaccionarios (revisar mis artículos “Un Nuevo Patriotismo” y “Revisionismo de la Tradición”, también disponibles en [Praxispatria.cl](http://Praxispatria.cl)). Ambas vertientes han venido a constituir un corpus de Pensamiento Auténtico Chileno e Indoamericano y que entronca con la propuesta geopolítica de la 4TP, contra el unipolarismo actual, encabezado por nuestro mayor opresor, el Imperio de Estados Unidos y sus secuaces de la oligarquía local (anti)chilena.

Sin duda, la 4TP es controversial porque propone una superación tanto del difunto nacionalismo/fascismo, como del viejo socialismo real, para crear una nueva fuerza que se oponga al liberalismo. Más allá del individuo, de la clase, de la nación o Estado, propone que el sujeto de la nueva teoría política sea el Dasein (Ser Ahí).

En la filosofía de Martin Heidegger, este “Ser Ahí”, es el hombre (o mujer) que está arrojado en el mundo y por lo tanto puede existir de muchas formas en tanto es ente (como trabajador, estudiante, profesional, desempleado, amigo, habitante, ciudadano, etc.), pero al preguntarse “¿Quién soy?” busca desentrañar el sentido propio de su “Ser”. Es decir, el “Ser Ahí” es el ente que hace la pregunta sobre el “Ser”. Y es el único ente que hace esa pregunta. Todos los demás entes tienen su propio “Ser”, es decir, “son”, existen en cuanto a entes, pero no se formulan la pregunta por el “Ser”. El “Ser Ahí” es preeminente en lo óntico frente a otros entes en que es consciente de su propia existencia y a partir de ahí puede escoger si existe como sí mismo o no como sí mismo (existencia auténtica y existencia inauténtica). Sin embargo, también es preeminente en lo ontológico ya que es el que se formula la pregunta por su propio “Ser”.

Este tema fue abordado en la entrevista que Luis Bozzo hizo al profesor Dugin, el día 4 de diciembre del pasado 2020, al preguntarle por una explicación más comprensiva del “Ser-Ahí” o “Dasein”, Dugin afirmó que en el plano de la Cuarta Teoría Política el “Dasein” es el Pueblo. Intuición que comparto, pues en lo político es el propio Pueblo quien se hace la pregunta “¿Quién soy?” y es el pueblo el que reafirma su modo de existir y se reafirma a sí mismo (revisar Feinmann, “Una Filosofía para América Latina”). Tanto José Pablo Feinmann como Dugin afirman que el sentido de saber “Quién soy” es con la negación de aquello que “no soy”, en otras palabras, el Pueblo se rebela frente a imposiciones de aquello que le es ajeno a su “Ser”, y eso quedó más que claro con el Estallido Social de 2019 con la consigna “Chile Despertó”. El Chile que por tanto años fue vendido como un producto al mercado internacional (el Chile inauténtico), como un “ejemplo del triunfo de los principios neoliberales”, y como “un hijo predilecto de las ideas de Milton Friedman”, repentinamente se alzó para romper sus cadenas ideológicas y para reclamar su modo auténtico de existencia (Dasein).

Cada civilización tiene su forma de existir auténticamente, es su propio “Dasein” por así decirlo. Así como, por ejemplo, si en el Ser

Europeo, la autenticidad está en el tradicionalismo y en las raíces paganas de la cultura, y en el Ser Euroasiático lo encontramos en el cristianismo ortodoxo, el chamanismo siberiano, o incluso en el patriotismo soviético y postsoviético; En América Latina, el Ser se reafirma en oposición al dominio imperialista (antiguamente del Imperio Español, y hoy del Imperio de Estados Unidos) y en oposición al sistema del imperio, el capitalismo. Indudablemente la voluntad de Nuestra América se orienta hacia el socialismo y el patriotismo que lucha por la soberanía. La diferencia entre el viejo socialismo y el nuevo socialismo que nos propone la 4TP, es que este último, toma en cuenta como su sujeto principal al Pueblo, es decir el “Ser-Ahí” de América Latina y de Chile. Es una propuesta para superar en cierto modo, el dogmatismo de analizar todo como una cuestión exclusivamente de “lucha de clases”. ¿Implica esto un abandono o una negación del marxismo?, de ningún modo. El propio Dugin afirma que:

*“El Marxismo es relevante por su descripción del liberalismo, su identificación de las contradicciones del capitalismo, su crítica del régimen burgués y la revelación de la verdad tras las políticas demo-burguesas de explotación y esclavitud que se presentan como ‘desarrollo’ y ‘liberación’. El potencial crítico del marxismo es muy útil y aplicable pudiendo ser incluido en el arsenal de la Cuarta Teoría Política”* (A. Dugin, La Cuarta Teoría Política, p. 64).

En principio, en análisis de la lucha de clases, sigue igual de vigente que siempre, pero reducir todo análisis político a la cosmogonía entre burgueses y proletarios puede estrechar un tanto el panorama, especialmente si tomamos en cuenta la realidad de la globalización y como esta ha generado al grupo humano posproletario denominado “precariado”, o lo intrincado de las relaciones geopolíticas en la actualidad. He aquí que donde nos puede ayudar el pensamiento existencial de Heidegger con el “Ser-Ahí” o su aplicación en política que traduce ese Ser-Ahí en “El Pueblo”.

Al Pueblo lo podemos definir como: “el grupo humano orgánicamente estructurado,

consciente de su destino histórico, cuyos componentes están ligados entre sí por ideales comunes más o menos bien definidos” (Revisar definición de Pueblo en Praxispatria). Este pueblo cumple un papel soberano y político, al identificarse como una clase social, es decir la llamada “Clase Popular”, combatiendo al despotismo y la tiranía, ejerciendo el derecho de rebelión para consolidar la vida plena, armar su propia historia. De ahí la fórmula: “Contra el horror del tirano, el terror popular”. Este Pueblo o Clase Popular, si bien no es exactamente lo que el marxismo identifica como Proletariado, si se encuentra estrechamente vinculado a éste, pues el corazón del Pueblo es la clase proletaria, luego incluye también a los sectores de la pequeña burguesía que tienden a la proletarización.

Un socialismo que ponga en su centro la lucha por la soberanía del pueblo es prácticamente lo mismo que el Nacionalismo de la Praxis o un patriotismo popular, es decir un populismo integral, una idea que va más allá del viejo socialismo y del viejo nacionalismo, pero que integra los aspectos más avanzados de ambos. Solo así se puede entender una 4TP en nuestro querido Chile y en nuestra amada América Auténtica.



# ESOS MISERABLES

Por Luis Bozzo

**Imagina necesitar comida, y lleguen a entregarte alimentos, los cuales tienes necesidad forzosa de aceptar. Pero los oportunistas prosigan a sacarte fotos, a tu familia, tu vivienda para hacer proselitismo político, subiendo los registros a rrs. No hay más miserables que aquellos, no conocen el respeto por la gente.**

**No se hace política con el dolor de compatriotas. La solidaridad verdadera no tiene aspiraciones exhibicionistas.**

# 18 DE OCTUBRE DE 2019, ¿FRACTURA O REFUNDACIÓN DE UN NUEVO CHILE?

Por Luis Celedón (MRNS)

En el año 2012, tras las masivas protestas estudiantiles contra el gobierno de Piñera que, tras el terremoto del 27 de febrero de 2010, tuvo poco más de un año de “paz social” y acotadas protestas o manifestaciones populares; el sociólogo Alberto Mayol publicó el libro “El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo”, editado por LOM.

En dicho texto, Mayol toma como referencia las protestas que tuvieron lugar en distintas ciudades de Chile, entre los meses de mayo y junio de 2006 y durante el año 2011, protagonizadas por estudiantes, secundarios y universitarios, evidenciando la precariedad de la educación pública, en todos sus niveles, pero yendo más allá, cuestionando el financiamiento de la misma y, por ende, el aspecto económico involucrado.

Sería el mismo Mayol el que, en diciembre de 2019, poco más de dos meses después del 18 de octubre, publicara otro libro, titulado esta vez “Big bang: estallido social 2019”, editado por Catalonia y con una presentación redactada por el periodista Fernando Paulsen (...), quien destaca en Mayol el haber “predicho” la serie de eventos y decisiones que se transformarían en un big bang, en referencia a la teoría del físico George Gamow, según el cual el universo se creó a partir de una gran explosión. Esta analogía no es del todo casual. De hecho, una de las críticas o comentarios habituales es cómo “de la nada” pudo “surgir algo” (digamos, cuestiones de lógica más elemental) o ya



elucubraciones más elaboradas, propias de la termodinámica que escapan a este artículo.

Como sea, con la premisa de una gran explosión, como analogía del fenómeno social que el propio Mayol, en una entrevista realizada por Daniel Matamala para CNN, el mismo 18 de octubre, denominaría “estallido social”; se pretende comprender lo sucedido, tomando como referencia el trabajo desarrollado en 2012, y que tuvo como antecedente una charla que efectuara el sociólogo, el año 2011, en el Encuentro Nacional de la Empresa (ENADE), organizado por ICARE -sigla del Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas-, corporación privada que efectúa foros, conferencias, cursos y patrocina publicaciones destinadas a empresarios y grupos económicos relevantes del país [1].

Esta vez, la hipótesis de Mayol se centra en un “desequilibrio normativo”, entendiendo por tal una incongruencia entre la faz operativa de la sociedad (toma de decisiones, gobernanza, burocracia, producción y circulación de bienes y servicios) y sus fundamentos axiológicos y normativos pero, con todo, discrepa de considerar que el “estallido social” constituya una crisis, afirmando que: “El desequilibrio normativo existía hace mucho tiempo. Si la sociedad de mercado decía que el mercado era igualitario y que el acceso al dinero era meritocrático, ello implicaba su promesa. Su capacidad de cumplirla era decisiva. La existencia de fallas en la promesa es constitutiva de los órdenes sociales y políticos (...) La crisis se expresó en 2011 con el movimiento estudiantil y su “No al lucro” en forma de crisis.”

En esa misma línea, pero yendo un tanto más allá, Jorge Retamal considera que el “estallido social” no puede tenerse como un fenómeno inesperado, sino que está conectado, más allá de las movilizaciones de 2006, 2011, 2015 o las de 2018, con las desarrolladas en la década del 80, y aludiendo al “nunca más” consignado a propósito de los Informe Rettig (1990) y Valech (2003), resultó que años más tarde, pese a ello, sería un presidente de la república, estando vigente un sistema de gobierno democrático representativo, el que expresaría que únicamente por su voluntad -manifestación absoluta del poder unipersonal-, optó por “el

camino de la razón” y no de la fuerza, en referencia a nuestro escudo nacional.

En efecto, cada decisión del gobierno central parecía tomada de un manual de guerra política o golpes de Estado, pero en el sentido opuesto: lo que NO debe hacerse. Pero esto no es nuevo. Por ejemplo, en palabras de Curzio Malaparte: *“En casi todos los países la burguesía liberal se mostraba incapaz de defender el Estado. Su método defensivo consistía, y sigue consistiendo, en la aplicación pura y dura de los sistemas policiales, en los cuales han confiado siempre tanto los gobiernos absolutos como los liberales”.*

Así dadas las cosas, y siendo inútiles los esfuerzos del gobierno, en alianza con los medios masivos de comunicación, para deslegitimar las manifestaciones, destacando únicamente los hechos de violencia grave (como saqueos e incendios) y omitiendo las violaciones a los derechos fundamentales, algunos diputados del Partido Radical, Partido por la Democracia y la Democracia Cristiana, ingresaron un proyecto de reforma constitucional, con miras a una nueva constitución, argumentando que: “en nuestro país el pacto o contrato social tiene una grave ruptura, pues la ciudadanía no está conforme con el actuar de las autoridades, tanto de gobierno como parlamentarias”.

Puede identificarse, en ese propósito, una suerte de renovación de la paz social que se habría logrado en los gobiernos de la postdictadura, la que sin embargo no era tal, y discurría por un río estrecho, fluyendo únicamente lo “públicamente decible y aceptable”.

Los proyectos de ley que surgieron a propósito de la revuelta de octubre y que tenían por objeto una reforma o cambio constitucional (Boletines 10014-07, 10193-07, 11173-07, 12630-07, 7769-07 y 7792-07), terminaron aglutinándose y aprobándose en la Ley nro. 21.200, que modificó el Capítulo XV de la Constitución Política de la República, permitiendo la realización del plebiscito que se vio materializado el pasado 25 de octubre, con una aplastante victoria a favor del cambio constitucional. Empero, las críticas al proceso no han sido pocas, incluso desde el mismo día que se realizó el anuncio del “Acuerdo por la paz social y la nueva Constitución”, el 15 de noviembre de 2019.

Por ejemplo, se declaró con intensidad que esta Nueva Constitución sería escrita, prácticamente, por la gente que protestaba en las calles, pero la ley limitó la participación política a los partidos políticos; al menos en su planteamiento original, que fue luego modificado hace poco más de un mes, para incorporar y facilitar la inscripción de candidaturas independientes para la Convención Constituyente. En la misma línea, el profesor Eric Palma, criticó el quórum fijado en 2/3, denunciándolo como “típico de la democracia protegida configurada en dictadura”.

Por otro lado, el profesor Juan Pablo Venables, cuestionó la legitimidad del acuerdo, considerándolo como el elemento más importante a abordar por la izquierda chilena y, haciéndose cargo de los cuestionamientos, la ultraizquierda o izquierda extraparlamentaria centró sus críticas a lo “inofensivo” del proceso constituyente y de las reducidas posibilidades de forjar un nuevo Chile.

Consultado Gabriel Boric, Diputado del Frente Amplio, sobre los motivos políticos que lo llevaron a ser parte del “Acuerdo por la paz”, éste se centró en dos grandes razones: uno) la amenaza de Piñera que, de no haber una “salida institucional al conflicto”, dispondría medidas represivas peores de las ya existentes para entonces; y dos) que, sin su presencia, el acuerdo no habría estado cerca de las expectativas de la gente. Un año después, el mismo diputado, señalaría que: “La negociación fue durísima, duró cerca de 24 horas seguidas, pero se podría haber hecho de mejor manera. Tratamos de tener rondas de conversaciones esa noche con Unidad Social, pero nos faltó tiempo. Pero no me arrepiento de haber colaborado a empujar ese proceso”.

No obstante, al contrastar “lo acordado” en noviembre de 2019, con lo que se aprobaría como ley a fines de ese mismo año, y teniendo presente que el “acuerdo por la paz” fue una “copia” del texto del proyecto de ley ingresado con el Boletín 13024-07, por los diputados del Partido por la Democracia, resulta que únicamente se reemplazó la Asamblea Constitucional por una Convención Constitucional y se estableció un quórum para el funcionamiento de la Convención, fijado en 2/3. Vale decir, resulta cuestionable qué tanta incidencia pudo tener el Frente Amplio en dichas negociaciones.

Pese a todo ello, tanto la participación como el resultado del plebiscito terminaron por ratificar el proceso, tornando ahora la atención en los constituyentes que, en términos ideales, deberían surgir “de la ciudadanía” pero que, en palabras del cientista político Claudio Fuentes, escribiendo para CIPER, “la carrera por la constituyente se está convirtiendo no en una oportunidad de generar espacios de acuerdo social sobre temas esenciales para la República, sino que en una competencia por el acceso a la Convención, una lógica más inmediata, coyuntural y segmentada”.

Y ello ocurre, debido a uno de los éxitos de los 80, que los gobiernos de la postdictadura mantuvieron, y que fue la destrucción del cuerpo social, puesto que, como afirma Franck Gaudichaud, la dictadura cívico-militar no ejecutó únicamente un proyecto económico de tipo neoliberal, sino también se preocupó de destruir todas aquellas formas u organizaciones que hicieron visible al movimiento popular, como sindicatos, organizaciones territoriales, insurreccionales y partidos de izquierda marxista.

Por ello, con el triunfo del individualismo, que supone la democracia protegida neoliberal, con base en un Estado capitalista autoritario aún vigente y mientras el cuerpo social continúe fragmentado, resultado dificultoso considerar que un “nuevo Chile” esté en ciernes, sino más bien, que este último año, junto al factor de la pandemia en curso, sólo han hecho más evidente “las fisuras” del modelo.

Resulta tristemente paradójico de hecho que, por mencionar un ejemplo, en 2003, el profesor Cristian Candia Baeza escribiera: “Incluso, hasta el día de hoy, el conjunto de los movimientos de transformación social y la mayoría de las prácticas políticas siguen ignorando la inmensa capacidad de los sistemas de dominación de producir y cooptar las subjetividades emergentes, debido a lo cual, cualquier criterio de interpretación, así como también, toda lucha de liberación está irremediabilmente condenada al fracaso o peor aún, es en el fondo, inconducente.” Y todo sigue igual.

## Notas

[1] Información tomada directamente desde: <https://www.icare.cl/sobre-icare/>



"EL DASEIN  
SON LOS PUEBLOS"

A. DUGIN



"EL GUERRILLERO URBANO PUEDE TENER UNA RESISTENCIA FÍSICA FUERTE SOLAMENTE SI ENTRENA SISTEMÁTICAMENTE. NO PUEDE SER UN BUEN SOLDADO SI NO HA ESTUDIADO EL ARTE DE PELEAR. POR ESTA RAZÓN EL GUERRILLERO URBANO TIENE QUE APRENDER Y PRACTICAR VARIOS TIPOS DE PELEA, DE ATAQUE, Y DE DEFENSA PERSONAL."

CARLOS MARIGHELA

# SOBRE EL LETARGO PATOLÓGICO Y OTROS MALES QUE NOS AQUEJAN

Por Juan Pablo Gómez

¿Hemos sido confinados al interior de nuestros hogares como simples corderos llevados al corral para aceptar nuestro destino de manera inevitable? ¿Hemos sido dominados por un intrincado sistema que suprime cualquier intento de insubordinación? ¿Sufrimos de una poderosa enfermedad que nos ha atado a las cuatro paredes de nuestras casas...a la “comodidad” putrefactiva? Y no, no me refiero a esta apabullante temporada donde nos encontramos encerrados en nuestros hogares —en el mejor de los casos— por causa de la pandemia ocasionada por el covid-19, sino por la somnolencia, la pasividad, el letargo que se ha convertido en un mal imperante en nuestra sociedad, en una patología que es...será, difícil de acabar, pero que aquellos que hemos alzado las banderas de la reivindicación de nuestras naciones, debemos buscar curar.

Si hay algo notable en siglos anteriores era la imparable agitación popular que mediante la presión tumultuosa de las masas obligaba a sus gobiernos a someterse, como debe ser, a la voluntad indómita del pueblo. Si bien pueden existir excepciones en múltiples ocasiones. El descontento, la injusticia y las practicas humillantes hacía el pueblo desembocaron en caudalosas manifestaciones que doblegaron los más oscuros intereses oligárquicos. Los pueblos humillados fueron llevados a puntos de ebullición que ocasionaron manifestaciones que, en algunos casos, transformaron modelos políticos y económicos. Pero eso quedó en el pasado, porque si hay algo que ha caracterizado al siglo XXI es la imposición del individualismo como “don” supremo y la destrucción del concepto de comunidad como eje constructor de nuestra sociedad. Hemos sido contagiados por el letargo militante, por la pasividad suprema y

por la resignación a un destino trágico e incluso humillante. Pero ¿cómo sacudirse de la somnolencia reinante? Y más importante aún ¿Cómo despertar de este profundo sueño que convirtió al pueblo en una masa amorfa, desconectada entre si y que acepta sin rechistar cualquier imposición gubernamental por más injusta que sea? En la respuesta a este interrogante se encuentra la búsqueda del poder popular, y la esencia misma de la REVOLUCIÓN.

Los procesos revolucionarios no nacen de la noche a la mañana y menos por la voluntad de unos pocos, al menos no de unos pocos que se enfrentan al sistema, porque si hay algo que también estos estrepitosos tiempos modernos nos han enseñado, es que los aduladores del dios Dinero sí que pueden “hacer revoluciones”. En todo caso, para la consolidación de procesos revolucionarios solidos se requiere de una multitud que acompañe dicha causa. Pero ¿Cómo se cautiva a un pueblo dormido? ¿Cómo se despierta a quienes han decidido, por propia causa, aceptar un destino marcado y consistente en una sórdida y estática línea temporal? Pues bien, he ahí el dilema esencial.

Alrededor del mundo pululan movimientos que se autodenominan como revolucionarios, que se han puesto dicho mote idealista, tal vez, asumiendo un compromiso con los pueblos a los que pertenecen, pero ¿Les apoya ese pueblo realmente? El pueblo, parece encantado con esta realidad oscura y fría, se nos ha repetido tantas veces que este es el mejor de los mundos posibles, que dicho mantra ha sido interiorizado en el ideario colectivo. El egoísmo impera, y mientras mi comodidad no se encuentre en peligro, da igual quienes caigan a diestra y

siniestra dentro de un sistema diseñado para alimentarse de la tragedia humana.

Sufrimos de terribles patologías que nos han condenado al sofá, a la vida pasiva, se nos ha condenado a vivir una vida mórbida...la del deseo y la búsqueda de la felicidad. Y lo peor es, que la hemos aceptado cómodamente.

La virtualidad que hoy día nos rodea, ha causado mella en el desarrollo de los escenarios políticos; la política, la acción, la militancia, para muchos se ha convertido en dar "like" a una publicación, a la reducción del activismo al "compartir" un algo en algún canal virtual o en alguna red social, pero llegando hasta allí...se han desconectado los procesos políticos de la realidad tangible y se han mudado a la realidad virtual, una "realidad" que podría ser útil pero que pocas veces permite la materialización de lo que allí se predica. Y si bien es cierto, que la virtualidad ha acortado las distancias, es también cierto que cada vez dificulta más la consolidación de procesos realmente fuertes ante el sistema imperante, ante el régimen del establecimiento, nuevamente el letargo, esta vez coaccionado por las nuevas tecnologías han sentado al "militante" y le han convertido en un sujeto pasivo en una realidad lasciva, y es que los tiempos modernos, pareciera que han convertido el derecho a disentir en simple descontento domesticado. Ya no representa peligro alguno.



# UNO GEOPOLÍTICO:

## LOS PUEBLOS LIBRES CONTRA EL IMPERIALISMO CAPITALISTA

Por Camarada F.

Tras la caída de la Unión Soviética y sus aliados europeos en el período 1989-1991, el imperialismo norteamericano, optimista y hambriento, desató con renovados bríos su poder económico, cultural y militar para conjurar la amenaza de cualquier revolución socialista en el mundo, reforzar las cadenas que atan a los países subdesarrollados a relaciones comerciales inequitativas y a una división mundial del trabajo injusta, impedir el desarrollo de otras potencias que pudiesen competirle, y acelerar el proceso de valorización del capital a través de la explotación del trabajo humano y de la naturaleza. Comenzó así el período que algunos llaman de “unipolarismo”, en el que una sola potencia capitalista muy desarrollada y armada hasta los dientes, dotada de avanzados instrumentos de propaganda y manipulación, y vencedora de varias guerras de saqueo y de rapiña (los Estados Unidos) se impuso sin que nadie alcanzara a decir “wait”[1].

Los resultados están a la vista de todos, entre los cuales podemos mencionar: guerras por doquier para el control de recursos escasos (sobre todo energéticos), fragmentación y balcanización de antiguos Estados tras cruentas guerras “civiles” fomentadas desde el extranjero, destrucción ecológica acelerada, reducción de la calidad de vida y de la intervención popular en política (incluso en los países de capitalismo desarrollado), aparición de nuevos y peligrosos extremismos religiosos, raciales y sexuales, instalación de una cultura de masas orientada a la enajenación total del individuo y su anulación como sujeto político, etc.

Este es el escenario, y no otro, el que vivimos los rebeldes y revolucionarios de este siglo XXI, un siglo que asomó a la historia con aroma a hegemonismo norteamericano, y a destrucción progresiva de todas las victorias y logros obtenidos por las clases populares durante el siglo XX, a la sombra (reconózcase o no) del poderío militar del Campo Socialista ahora desaparecido. Y sin embargo, a pesar del fatídico escenario, atrevidas flores comenzaron a crecer entre el pavimento. En primer lugar, altivos socialismos originados en el siglo XX que nunca quisieron entregarse, a pesar de las dificultades y presiones, marcaron la primera nota disonante. En segundo lugar, el caos absoluto y la miseria provocados por las “terapias de shock” privatizantes tanto en los países exsocialistas como en la Europa occidental de los “estados de bienestar” vino generando creciente descontento y movilización social, incluso en los países beneficiados por la división mundial del trabajo. Esto tuvo su correlato en los países excoloniales, donde algunas burguesías soberanistas y desarrollistas habían venido tratando de construir proyectos de inclusión nacional y alianza antiimperialista, y que ahora (sin el “paraguas” soviético al que muchas veces agravaron) se veían obligados a entregar todas las ganancias populares, por la fuerza irresistible en lo militar y en lo económico del imperialismo norteamericano. Tal es el caso del Irak de Saddam y de la Libia de Gadafi, por mencionar algunos que hasta el día de hoy generan “ecos” en nuestra realidad geopolítica. Hablaremos sobre algunos de estos sucesos en las entregas posteriores. En tercer lugar, ante las nuevas contradicciones aparecidas, también han nacido nuevas revoluciones, algunas con la perspectiva

del socialismo (sobre todo en los países excoloniales inspirados por Cuba, Corea y China), y otras marcadas por un fuerte soberanismo antiimperialista, bajo dirección burguesa. Como esta burguesía nacional no puede ni podría enfrentar por su cuenta a los oligopolios multinacionales, acude a las clases trabajadoras en busca de un nuevo pacto social, que llamaremos "patriotismo popular": este régimen ya gobierna con cierto éxito en varios países de nuestra actualidad.

En esta primera entrega hemos querido introducir los temas que analizaremos en las semanas siguientes, y dejar sentadas las bases desde las cuales interpretamos la geopolítica actual. Dos grandes polos o campos dominan la escena mundial: por un lado, Estados Unidos y sus aliados, los oligopolios multinacionales del capitalismo, que están dispuestos a escupir en todos los tratados e instrumentos internacionales, a insultar todas las normas de la moral, a derramar la sangre que haya que derramar, y a destruir los pueblos que haya que destruir, con tal de imponer su voluntad; por otro lado, todos aquellos países y pueblos que, por un motivo o por otro, se oponen a eso, y a quienes podremos llamar Campo Popular y Antiimperialista (CPA). "La cuestión de los pesos y centavos", es decir, el simple, sencillo y trascendental dilema de si la riqueza mundial terminará en manos de unos pocos poderes globales o en manos de toda la humanidad, está próximo a decidirse.

Si el imperialismo y las corporaciones consiguen su propósito, nuestra especie vivirá el peor cataclismo de su historia, y esto lo sabemos a partir de los documentos filtrados de la "Estrategia Rumsfeld-Cebrowsky", nueva doctrina militar norteamericana operando a partir del gobierno de G. M. Bush, y a la que incluso se opuso en su momento el presidente francés Jacques Chirac. Esta doctrina geoestratégica sostiene que durante este siglo XXI unas pocas potencias centrales y desarrolladas tendrán acceso a los bienes de consumo y a la modernización, mientras que todo el resto del mundo, incluyendo nuestro país, pasarán a ser simples factorías de recursos, ojalá con sus Estados-Nación fragmentados o derechamente

destruidos, con sus culturas y tejido social enterrados en el olvido, y con sus castas dirigentes totalmente cooptadas, siendo cómplices de esta nueva situación, que viene a ser una radicalización distópica del colonialismo y neocolonialismo que ya hemos conocido.

Para favorecer la instalación de este plan, Estados Unidos usa el "caos constructivo" y las llamadas "guerras de quinta generación", en las cuales sus fuerzas militares no se involucran "directamente", sino que se busca enfrentar a los pueblos entre sí, deslegitimando a sus gobiernos electos por la vía de la propaganda intoxicativa, inventando "falsos dilemas" en temas de importancia lateral [2] (sexuales, religiosos, culturales, etc.) para tapar la cuestión fundamental (la de "los pesos y centavos") y dividir y enemistar al pueblo, esparcir "ideologías ad hoc" destinadas a grupos sociales específicos categorizados tras avanzados "estudios de mercado" (jóvenes "progresistas" de buenas intenciones pero poco informados, cristianos, musulmanes, mujeres, trabajadores, gente que ama a los animales, etc.) para confundirlos y especialmente combatir al marxismo (al que el imperialismo aún teme), así como muchas otras tácticas, todas destinadas a un único fin: fomentar la guerra de todos contra todos, por cualquier cosa menos por la sencilla verdad de la riqueza, para beneficio de las corporaciones, únicas beneficiadas de este "caos constructivo", y directas financieristas de todos los bandos en "conflicto" en estas disputas inventadas por ellas mismas. Por eso la consigna indeclinable de todos los revolucionarios, patriotas y humanistas del mundo debe ser sólo una: Soberanía o Sumisión. Soberanía o Nada.

## Notas

[1] La Teoría de la Destrucción Mutua Asegurada (TDMA) significó que el poderoso arsenal nuclear con que contaba tanto la URSS como Estados Unidos impidió una guerra “a fondo” entre los dos sistemas sociales antagónicos, pero, al mismo tiempo, derivó el foco de la guerra hacia otros frentes. El imperialismo norteamericano, astuto, creó una organización de inteligencia y contrainteligencia destinada específicamente a combatir el socialismo y el soberanismo por todo el orbe, la CIA, cuyo entero presupuesto se gasta en organizar golpes de Estado, magnicidios, “revoluciones de colores”, atentados “de falsa bandera”, autoatentados, operaciones de sentido en medios “de comunicación” y redes sociales, “intoxicación informativa”, y la búsqueda de elementos intelectuales o ideológicos que permitan combatir al marxismo, incluso en el plano académico. Descartada la guerra nuclear por la TDMA, la mayor operación de la CIA en su historia ha sido aquella destinada a infiltrar al Estado soviético para destruirlo por dentro, operación que resultó exitosa, como sabemos, así como sus ecos en los socialismos europeos.

[2] Debemos ser muy precisos en explicar el concepto “temas de importancia lateral”, que no es una frase “al voleo”, y lo haremos a través de un ejemplo concreto sobre el cual volveremos en futuras entregas: el caso de la guerra en Siria. Como todos sabemos hay guerra en Siria, mucha gente muere y se gasta una millonada en equipo, salarios, armas, misiles, municiones, propaganda en medios, etc. Un etnólogo vendrá y dirá: el eje crucial en la guerra en Siria es la cuestión étnica, y las minorías nacionales son quienes más sufren bajas; y a lo mejor esto último sea efectivamente cierto. Una feminista vendrá y dirá: el eje crucial en la guerra en Siria es la cuestión de sexo, porque las mujeres son las más desplazadas junto a sus familias, y las mayores víctimas de la violencia sexual; y seguramente esto últimamente sea cierto. Un teólogo vendrá y dirá: el eje crucial en la guerra en Siria es la cuestión religiosa, porque las minorías religiosas son quienes sirven de fermento a las guerrillas; y probablemente esto que dice sea cierto. Pero la guerra en Siria no se hace para matar mujeres, ni suníes, ni cristianos, ni minorías étnicas. No se gastarían millones de dólares en algo tan absurdo. Todo eso sucede efectivamente, pero como consecuencia de algo preexistente. Si se hace ese tremendo gasto bélico, es porque la perspectiva de ganancia es mayor. Es decir, el imperialismo hace la guerra porque es una inversión. La cuestión de los pesos y centavos es la que mueve al mundo, es por ella que caen y se levantan gobiernos, es por ella que se comienzan o terminan las guerras. Quien no entienda esta verdad, no entenderá nada de lo que sucede, porque sólo verá consecuencias pero no verá la causa. Los temas que son “de importancia lateral” son aquellos que están “al lado” de esta cuestión fundamental, que resultan problemáticos como consecuencia, justamente, de esta cuestión fundamental, y nadie dice que no sean importantes.

# RESPALDO A LA DESESTABILIZACIÓN

Por Diego Salas

No entiendo ese análisis mediocre de ciertas personas de "izquierda" que frente a la desestabilización del mayor enemigo de los pueblos y naciones del mundo, cierran filas con la institucionalidad yanqui, condenando los hechos, viendo una "expresión fascista", así como haciendo la vista gorda respecto del peligro imperialista que representa Biden (un puerco pedófilo además).

Las condiciones particulares de EEUU han hecho que sean las milicias de "extrema derecha" quienes encabecen una insurrección contra el gobierno federal (y no una vanguardia revolucionaria como muchos/as quisieran) en una tragicómica ironía de la historia.

Mientras EEUU se desangre con una Guerra Civil intestina (por motivos de clase o raciales) eso sirve a Latinoamérica. El enemigo imperialista perderá poder en la región, si la crisis interna escala, de manera que se puede acelerar la caída de nuestras oligarquías locales (dependientes de los negocios con el atlantismo) en una eventual Segunda Guerra de Independencia definitiva y popular, refundando Chile y el Continente, forjando finalmente Nuestra Civilización Latinoamericana libre del yugo capitalista, oligarca e imperialista.

# LIBRARSE DEL PREJUICIO CREADO POR EL OPRESOR

## PREGONAR LA EXPROPIACIÓN EN NOMBRE DE LA PATRIA SOBERANA Y UNA ECONOMÍA NO GLOBALIZADA

Por Oscar Torres

La expropiación (En general, transferencia de un titular de propiedad privada, entendida como un medio de producción, hacia el Estado de forma coactiva, pudiendo proceder o no indemnización.) es una acción atacada por los medios de comunicación hegemónicos del gran empresariado nacional e internacional, se intenta asociar por analogía al fracaso, mediante propaganda intensa. Se ha creado incluso una especie de prejuicio respecto del concepto, en ese sentido cabe cuestionarse: ¿Por qué el opresor está interesado en crearnos una perspectiva negativa respecto de expropiar?

Se asocia con inestabilidad, hambrunas, desabastecimiento, lo que en algunos casos puede pasar objetivamente, pero se omite que esas consecuencias son producto de acciones concertadas por grupos reaccionarios que se ven enfrentados a la situación de: detener el camino nacional a la soberanía o perder sus privilegios, situación que los hace naturales enemigos de la expropiación y los procesos soberanistas.

Hoy nos enfrentamos a una triste realidad; la economía es manejada enormemente por grupos liberales y oligárquicos reducidos en número, pero poderosos en cuanto a influencia, lo que sumado a leyes neoliberales pro-extractivismo y dependencia de la materia prima, da un resultado nefasto, cualquier proyecto político que vaya en su contra, podría ser respondido con inestabilización y boicot, contra lo cual solo la organización del pueblo y su conciencia podrían sortear. Pero esa es una situación muy probable (Me atrevería a decir segura), independientemente de la expropiación en sí, cualquier proceso soberano será atacado por elementos reaccionarios (Pues a su vez, también cualquier proyecto soberano necesita recuperar lo que la oligarquía ha robado). La expropiación es doblemente válida, tanto por argumentos soberanistas como liberales.

¿Por qué es válida en un proyecto soberanista? (Y Además necesaria) Porque permite al nuevo Estado (Con un proyecto político distinto al neo/liberal) administrar y nutrirse de las utilidades, tanto económicas, políticas como sociales que conlleva un consiente ejercicio de la soberanía sobre esos sectores o empresas

expropiadas. Avanzando así materialmente a una mayor independencia económica, política y social.

¿Y Por qué es válida en el actual sistema neoliberal? En nuestro sistema se defiende mucho el concepto de “Libre mercado”, que como bien sabemos, pretende consolidar una muy baja intervención del Estado en el flujo de la economía, colocando a la propiedad privada como una protagonista fundamental, a la cual se debe facilitársele la entrada en competencia, para así en teoría, generar más oportunidades, variedad y conveniencia dentro de los bienes y servicios ofrecidos y las utilidades generadas. Sin embargo, quienes más defienden esta corriente y se nutren de ella, son quienes menos las respetan. Pues a través de la ambigüedad y la manipulación, sumado a leyes creadas de formas poco democráticas (La tan defendida democracia indirecta liberal) dan como resultado, negocios monopolizados, groseramente útiles a sus dueños, a costa de consecuencias que afectan a toda la nación o comunidades de personas. Tenemos situaciones emblemáticas en el país de colusiones de todo tipo. Muchos ciudadanos recuerdan los casos del Confort, Pollos, los famosos “perdonazos”, como el de Johnson’s, etc. Donde se pone en evidente tela de juicios este “libre mercado” que supuestamente se lleva a cabo.

La expropiación, por tanto, es una forma de castigar a los competidores desleales, y a través de potenciar el Estado, garante del bien común, se retribuye a la sociedad el daño causado eliminando la impunidad (Que muchas veces dentro de las leyes del sistema liberal queda impune o con sanciones burlescas como “clases de ética”) protegiendo también su concepto de libre mercado que sabemos, tiende a degenerar en corrupción y ventajas para ciertos sectores.

Un ejemplo de sector digno de expropiar, -por la usura y abuso de su ejecución- es el negocio forestal chileno, en el que deseo enfocarme. Potenciado en dictadura a través del Decreto Ley 701 de 1974, el régimen regaló el negocio forestal financiando el 75% del total, a los particulares que aprovecharan el “ofertón estatal” (Casualmente gente vinculada a la oligarquía, nexos con la dictadura y su sequito

de colaboradores, aquí podemos encontrar a las familias vinculadas a estos sectores oligárquicos de Chile como por ejemplo los Angelini, Matte, Von Appen, etc.).

También el Estado oligarca, les dio un trato especial grosero con los asuntos tributarios (impuestos) y permitió mediante una totalmente manipulada Corporación Nacional Forestal (Con atribuciones que primero parecen estrictas pero al profundizar en la ley nos damos cuenta que esas regulaciones son ambiguamente protectores, por tanto, completamente manejables teniendo el poder en un Estado corrompido) (Para ahondar en esto revisar las leyes 19.300 – 20.283 – Decreto Ley 701 de 1974) la expansión indiscriminada de la actividad forestal, sin mediar que se transgreden todas las limitantes del desarrollo lógico, que respaldan autoridades en la materia como Claudio Donoso Zegggers, quien posee obras celebres sobre materia de Bosques (como por ejemplo Bosques templados de Chile y argentina, variación, estructura y dinámica, ecología forestal), su relación inseparable con la silvicultura, la vida y aspectos de los bosques nativos de esta zona. Estas dos limitantes del desarrollo serían:

- 1) La condición de limitados de los recursos naturales de la tierra.
- 2) La capacidad de carga de los bosques y áreas naturales, que también es limitada.

Siendo este un claro ejemplo, de un rubro que tiene todas las justificaciones para expropiarse, pues se creó de forma desleal y evidentemente anti democrática, los beneficiados reciben utilidades exorbitantes, además financiadas en principio por el Estado (dinero de todo Chile en consecuencia). Se les facilitó a través de leyes dictatoriales beneficios irrisorios. No conformes con eso, se crearon más leyes con beneficios para el rubro, existiendo una normativa legal a todas luces deficiente desde la perspectiva regulatoria. (Todo esto se justifica con el dogma de libre mercado, que defiende una muy baja intervención del Estado en la economía) ¿Será que a los paladines de la libertad les gusta la libertad de monopolizar? La globalización e

interdependencia económica, la imposición de ser un país de “segunda clase” que exporta materias primas, vendiendo la harina y comprando el pan, beneficiando así, solamente a burguesías nacionales e internacionales, no al pueblo de Chile.

Sin embargo, tampoco debemos olvidar que la expropiación no es solo para despojar al explotador de su herramienta de opresión, también es útil para dotar al nuevo Estado (Toda la nación pensando en un nuevo Estado soberano) y proyecto político de utilidades e influencia, en pos de un verdadero bien común. Por ende, es necesario buscar el equilibrio entre resguardar los recursos y producir bienes y servicios que nos benefician a todas y todos.

Las leyes actuales incluso hablan de cosas inexpropiables (Como terrenos aptos para forestales) Lo cual debe tratarse en la nueva constitución, estos negocios “truchos” no pueden seguir siendo resguardados por el Estado de derecho. **La expropiación es el terror de los liberales, es el arma que utiliza un pueblo soberano para recuperar lo que le ha sido robado de forma vulgar y desleal.**

# NO MAS DEUDAS

LIBERAR AL PUEBLO DE LA  
DEUDA

ENDEUDARSE POR EDUCARSE, POR SALUD  
O POR EDUCACION. LA DEUDA SE HA  
NATURALIZADO PERJUDICANDO LA CALIDAD  
DE VIDA DE TODO EL PUEBLO



**CONTÁCTANOS  
Y TE ASESORAMOS**  
[CIRPATRIESTUDIOSCHILE@GMAIL.COM](mailto:CIRPATRIESTUDIOSCHILE@GMAIL.COM)

[WWW.PRAXISPATRIA.CL](http://WWW.PRAXISPATRIA.CL)



# SOBRE LA NECESIDAD DE RETOMAR LA PREGUNTA POR EL SER Y SU UTILIDAD EN LA LUCHA DE LOS PUEBLOS.

Por Luis Bozzo

En los párrafos primeros de la Carta sobre el humanismo, Martin Heidegger trata una pregunta sobre la relación entre pensamiento y praxis. Marx, en Las Tesis sobre Feuerbach, declara la famosa frase que indica que, la finalidad de la filosofía no es interpretar el mundo sino transformarlo. Heidegger realiza una rara acotación complementaria: **“El pensamiento actúa cuando piensa”**. Lo que para muchos podría sonar como una mera trampa retórica, tiene un significado más sofisticado, porque el actuar del pensamiento es quizás lo más complejo y determinante. Pensar verdaderamente es la única actividad que tiene la fuerza para transfigurar nuestra comprensión del mundo, lo que es un problema-magno. Esa búsqueda sobre la solución del problema, esa crítica sobre la realidad, nos presiona, nos impulsa a actuar. De ahí que el marxismo llame también a remover las conciencias proletarias en pos de la lucha por la transformación.

El materialismo es una doctrina filosófica clásica, de la cual conocemos varias vertientes, extensiones y representaciones: materialismo espontáneo jónico, corrientes subterráneas materialistas que pervivieron en la edad media, materialismo racional francés, mecanicismo, materialismo dialéctico, e incluso cuestiones más rebuscadas, como el materialismo aleatorio

althusseriano, materialismo filosófico “gustavobuenista”, materialismo de la Antigua India (Chárvaka) o el total materialismo eliminativo (eliminativismo), pero no por estudiarlas con ahínco, podemos dejar de abordar, -criticando, desentrañando a fondo, o reinterpretando correctamente-, otras corrientes filosóficas como el existencialismo, tan vilipendiado y desprestigiado en Chile, por razones que se expondrán más adelante.

Claramente ni el existencialismo ni Heidegger descubrieron la pregunta por el Ser, pero si expuso éste último, una pauta innovadora y contingente con el Dasein. La Cuarta Teoría Política de Dugin, considera que la pregunta por el Ser-ahí (Dasein) expuesta por Heidegger, tiene más sentido que nunca. Sería fácil analizar el existencialismo, desde el existencialismo mismo, por lo que en este texto deshollejaremos a grandes rasgos, lo necesario para determinar si el existencialismo merece ser revisado de acuerdo a la realidad de nuestra época, y también, si corresponde desde el materialismo criticar, desechar, o si puede llegar a conformar parte del arsenal de la escuela de pensamiento popular-soberano y del accionar de los pueblos.

El historiador Gabriel Salazar afirma que el

pueblo de Chile carece todavía de ciencias amigas que lo estudien como personas de carne y hueso, planteando soluciones reales a los problemas palpables, cotidianos. Es una necesidad construir el pensamiento para el pueblo de Chile (y de toda América Latina), usando las mejores metodologías que puedan existir, porque no nos cansaremos de repetir que; no hay que adaptar la realidad chilena a una metodología determinada, por el contrario, hay que usar los mejores métodos para comprender y transformar la realidad chilena.

El existencialismo suele ser desechado en Chile por tres razones:

**1-Relación con el nazismo:** Sabemos que Martin Heidegger tuvo una relación partidista con el nazismo alemán (de la cual se retiró a los pocos meses de haberse inscrito en el Partido), sin embargo, si bien este filósofo nunca renegó de su pasado, su filosofía aborda cuestiones totalmente ajenas al pensamiento original del nacionalsocialismo alemán. No obstante, no hay un consenso sobre esta polémica, puesto que existen personajes más o menos objetivos, que han dedicado su vida a buscar posibles guiños, lazos, simpatías de Heidegger con el nazismo, como Víctor Farías o Emmanuel Faye, por ende, no es raro que toda relación a nazismo pueda resultar un arma útil de difamación.

**2-No hubo censura de Heidegger sobre la dictadura:** Ya conocemos que durante la dictadura, se prohibieron enriquecedores textos que pudiesen ser marxistas o relacionados al marxismo, junto a otros catalogados como peligrosos para la dictadura de Pinochet. Entre esas prohibiciones no estuvo la obra de Heidegger, y para peor, tuvo como adeptos a muchos teólogos, tomistas, aristotélicos, académicos de salón, reaccionarios nostálgicos del fascismo, que interpretaban el existencialismo como un revoltijo mental metafísico, llevado a cuestiones del espíritu, de Dios, sin ninguna importancia tangible, ni dedicación en las transformaciones del mundo concreto. Pero recordemos el aforismo: “A veces

*la culpa no la tiene el maestro, sino sus acólitos”.*

**3-Inacción política:** Prosiguiendo el segundo punto, las lecturas de Heidegger en varias academias chilenas, han sido pobres, delimitadas, incrustadas precisamente en el mundo de la inacción política total, para discutir y meditar entre cuatro paredes los misterios del Ser (dicho con cierto tono de ironía), del ente y de la existencia del hombre, entre otras cuestiones. Es una filosofía que incluso más allá de la realidad chilena, es considerada burguesa y reaccionaria, ya que entre los idealistas alemanes, existía un pesimismo innato, incluso un nihilismo, lo que se consideró un elemento desmoralizante para la clase trabajadora, un timo que era mejor desechar.

Mencionemos también que este filósofo alemán, ha sido sumamente abordado por la escuela posmoderna, pues los posmodernos critican la modernidad, a la que consideran un constructo, buscando superarla desde la desilusión, no se sienten satisfechos con la modernidad, no era lo que esperaban, por ende actúan y reflexionan en base a la deconstrucción (Concepto usado por Derrida pero tomado de Heidegger), luchando contra los principios de la ilustración, la razón, el “eurocentrismo”, o el capitalismo y sus consecuencias existenciales.

Heidegger menciona el “Ser para la muerte”, un concepto que ha sido reinterpretado innumerables veces como una apología al tradicional nihilismo idealista alemán. Pero aquel concepto tiene una lectura diferente que ahora traemos a colación, para generar discusión y reflexión.

Cuando planteamos la pregunta por el Ser, hacemos enfoque en la filosofía de Martin Heidegger, ya que el existencialismo como propio del idealismo alemán, no tiene una concordancia pura entre todos sus autores; pero fue Martin Heidegger, quien en pleno siglo XX vuelve a plantear la necesidad de revivir la tradicional pregunta por el Ser, que sería “e/

*concepto más universal*", pero también paradójicamente el más vacío, al no tener definición concreta y exacta.

Sin duda este problema no es nuevo, ya que personalidades del mundo de la izquierda latinoamericana, lo han expuesto en congresos de filosofía y en trabajos de autores como el argentino Juan Pablo Feinmann (ex miembro de la juventud peronista) o el brasileño Vladimir Safatle. Marx abordó el Ser-genérico como intrínseco al hombre. En sus cuadernos de París escribió: *"Por eso es precisamente en la elaboración del mundo objetivo en donde el hombre se afirma realmente como un ser genérico. Esta producción es su vida genérica activa. Mediante ella aparece la naturaleza como su obra y su realidad. El objeto del trabajo es por eso la objetivación de la vida genérica del hombre, pues éste se desdobra no sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino activa y realmente, y se contempla a sí mismo en un mundo creado por él. Por esto el trabajo enajenado, al arrancar al hombre el objeto de su producción le arranca su vida genérica, su real objetividad genérica, y transforma su ventaja respecto del animal en desventaja, pues se ve privado de su cuerpo inorgánico: de la naturaleza. Del mismo modo, el degradar la actividad propia, la actividad libre a la condición de medio, hace el trabajo enajenado de la vida genérica del hombre un medio para su existencia física. Mediante la enajenación, la conciencia del hombre que el hombre tiene de su género se transforma, pues, de tal manera que la vida genérica se convierte para él en simple medio"*.

Heidegger utilizará por otra parte, la expresión Ser-ahí (Ser el ahí), para indicar que el Ser está arrojado en el mundo, porque entiende que más allá del hombre en sí, existe un mundo en el que se encuentra eyectado. **Para Dugin el Dasein es el pueblo, y para Feinmann es el hombre mismo**, pero el significado es similar. Contradice subjetivismos como el *cogito ergo sum*. Si en el mundo ocurren desastres naturales, como un terremoto o el estallido de un volcán, es el hombre el que le otorga un significado trágico, es decir, el hombre le otorga sentido y

significado a la existencia. Sin la existencia del hombre, el desastre natural simplemente ocurriría sin significado alguno.

Este Ser-ahí tiene múltiples posibilidades al estar arrojado en el mundo, pero en todas las posibilidades, siempre estará la posibilidad de la muerte, de ahí "Ser para la muerte". La humanidad intenta huir de esa verdad y busca distracciones, se angustia ante la realidad de la nada, intenta no pensar en la muerte consumiendo somníferos, creyendo en cuentos imaginarios (de aquí se extrae una interpretación atea del pensamiento de Heidegger, al negar el transmundanismo). Es necesario mencionar que Heidegger siempre planteó que la religión no tiene relación con la filosofía, porque la religión tiene sus respuestas en la revelación, en cambio la filosofía es problemática, debe buscar las respuestas. Prosiguiendo esa línea, no se trata de exaltar un nihilismo sinsentido, sino por el contrario, la existencia auténtica hallaría fundamento cuando se asume esta finitud del Ser-ahí, se asume la muerte como la verdad, erradicando los eufemismos, siendo en ese instante cuando el Ser-ahí vive auténticamente, el hombre toma consistencia y cuestiona el mundo.

Pero será dentro de la modernidad capitalista, donde Heidegger realizará sus críticas. El filósofo alemán cuestiona el Das-man, el "Se-dice", lo que se interpreta como, el hombre que olvida al Ser y se somete al dominio de los entes, de las cosas. Se extingue la pregunta por el Ser. El capitalismo se caracteriza por pervivir de la mano de la Publicidad y su avidez de novedades; el núcleo del Se-dice para Heidegger, que literalmente significa vivir de acuerdo a los parámetros de lo que se dice; una existencia inauténtica que es similar a como vivir muerto.

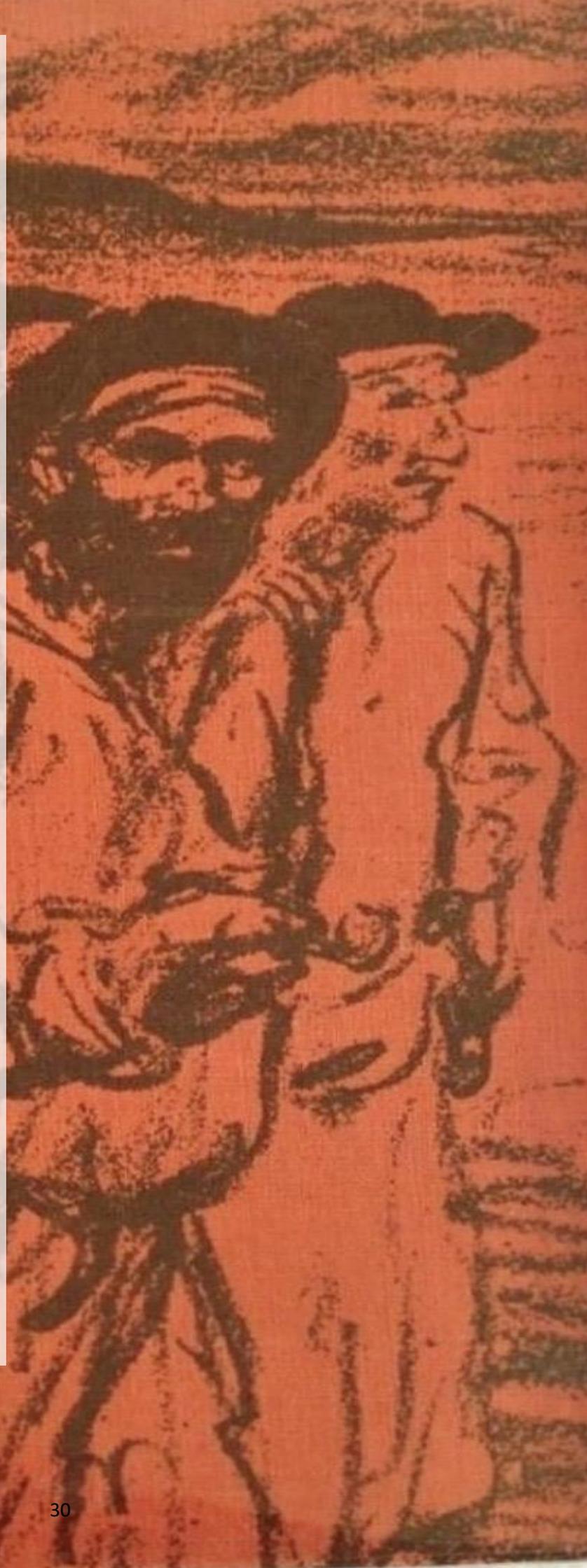
### **¿Qué relación tiene esto con los pueblos de Latinoamérica?**

Tiene una relación directa, debido a que la pregunta sobre "qué somos" ha estado latente hasta la actualidad. Feinmann gusta de usa la

metáfora; **“Europa se encuentra arrojada sobre América”**, resultando así las múltiples posibilidades, las probabilidades atómicas, que perfectamente toman expresión en la transculturización, el mestizaje, el bastardismo, y la batalla de los pueblos, la plebe, contra viejas oligarquías centinelas de los grandes imperialismos atlantistas-capitales. Los pueblos buscan la razón de Ser, la existencia auténtica más allá de la opresión y sistemas políticos ilegítimos, corruptos que nadie eligió, esta conciencia de Ser en sí y para sí, conlleva a la movilización por la transformación de las condiciones materiales (verdadera misión de los pueblos libres).

Vivimos en un contexto de globalización expansiva, el imperialismo del Se-dice, la imposición de un peso sobre la vida, el reino de los mass media, cuya bestia fue ingresada en el país por los personeros de la oligarquía histórica. Los liberales han traído un desierto prolongado, reproductor de la falsa existencia, porque vivir conforme al consumo capitalista y sus reglas, es como ser un muerto viviente. Es la imposición de la falsa vida, una vida funesta, el verdadero nihilismo que tantas enfermedades mentales, depresión y suicidio provocan. La pregunta por el Ser, ¿Qué somos? ¿Qué hacemos? Fagocita la rebelión por medio del pensamiento viviente destinado a transfigurar la materia, por tanto, las corrientes materialistas si deben tomar muy en serio estos dilemas y propuestas. Como Gramsci señaló, es necesario forjar una cultura popular para luchar contra el aparataje súper-estructural burgués.

La movilización auténtica de los pueblos, se representa en el desierto florido, que lucha erradicando el unísono color de una imposición ausente de vida. La pregunta por el Ser no solo está híper-vigente, sino que representa un arma contra los enemigos y esclavistas de los pueblos.





HEREDIA